

los 21 puntos aislados en la primera parte como «markismos», cada párrafo constituye un estudio detenido, con discusión de las posibilidades de explicación a la originalidad del lenguaje del evangelista. Para ello sitúa éste en el ámbito del griego de las traducciones del Antiguo Testamento que pueden reflejar una construcción lingüística o al menos un pensamiento semita, atendiendo también a los libros bíblicos escritos directamente en griego. Y todo dentro del marco general del griego helenístico con sus formas definidas y las posibilidades o tendencias que insinúa.

En las conclusiones finales el autor ofrece una síntesis de las posibles explicaciones de estas peculiaridades de Marcos: uso helenístico diferente del que presentan los papiros, uso que sólo aparentemente discrepa del ático y del griego de los papiros, «biblismos», semitismos de diverso grado (tres distingue el autor). En un esquema se nos da la valoración de cada caso y las hipótesis que parece sugerir: traducción de un original semita, composición directa en griego. Todos los casos en que la explicación más probable de la peculiaridad de Marcos es la hipótesis de una traducción, están tomados de «logia» («el hecho de que sean pasajes de logia —dice el autor— constituye de por sí una razón para atribuir la singularidad al hecho de la traducción»). Y lo mismo ocurre con los casos en que la traducción aparece en segundo lugar, como explicación posible del hecho lingüístico. No obstante, puede darse un semitismo de pensamiento que no exige necesariamente la traducción. Naturalmente, el autor no pretende someter los hechos lingüísticos a una esquematización rígida ni sacar conclusiones apodícticas, tan peligrosas y difíciles en el mundo del lenguaje.

En los caso de logia —concluye el autor— la traducción, evidentemente, hay que concederla. Pero no es necesaria la hipótesis de una traducción para explicar el griego del evangelio de Marcos. Todos los pasajes que denuncian una influencia semita pueden ser ejemplos de formas que acabaron por infiltrarse en la koiné o representan formas de pensamiento de un autor muy familiarizado con las expresiones de los LXX. No obstante, la acumulación de locuciones de cuño semita en una determinada perícopa aumenta las posibilidades de una traducción. El colorido semita es suficientemente uniforme para hacernos suponer que en muchos casos una unidad narrativa, con su introducción correspondiente, fue compuesta en arameo y traducida más tarde al griego; y esta forma griega es la que tuvo en sus manos el redactor del evangelio. Tras advertir que cae fuera del fin de su libro decidir la probabilidad de una composición directa en griego o una traducción, el autor afirma que son más bien los defensores de esta segunda hipótesis quienes han de cargar con el peso de la prueba, y ello con métodos distintos de los que él ha empleado en su trabajo.

MARIANO HERRANZ

R. W. FUNK: *A Greek grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Chicago, The University of Chicago Press, 1961, 200 x 260 centímetros, XXXVII + 325 págs.

Friedrich Blass publicó por primera vez su *Grammatik des Neutestamentlichen Griechisch* en 1896. Desde la cuarta edición, en 1913, hasta la novena, en 1954,

A. Debrunner había venido introduciendo cambios en un continuo afán de superación. Especial importancia tuvo la reelaboración de la séptima edición en 1943, en la que Debrunner incorporó el nuevo material manuscrito (papiros de Chester Betty, etc.) de textos bíblicos y de literatura cristiana primitiva. La obra de F. Blass había sido traducida al inglés, en 1898, por H. St. John Thackeray, con una segunda edición en 1905, reimpresa en 1911. La edición inglesa del gran diccionario de W. Bauer, preparada por W. F. Arndt y F. W. Gingrich en 1957, hacía sentir en los ambientes escrituristas de habla inglesa la necesidad de poseer una gramática paralela a este diccionario. Y ha sido este hecho el que, tras desecharse la idea de componer una gramática nueva como tarea que exigiría muchos años, movió al traductor y a los editores a emprender una nueva edición inglesa de la obra de Blass-Debrunner. Aun sin atender a los cambios externos introducidos, el resultado ha sido una notable revisión de la última edición alemana.

No hace falta insistir en la calidad de la obra de Blass-Debrunner y su utilidad como instrumento de trabajo para todos los interesados en el Nuevo Testamento. Nos limitaremos a señalar los cambios que presenta esta edición inglesa, cambios que constituyen indudables mejoras. En primer lugar, como se indica en el subtítulo, R. W. Funk ha incorporado a su edición notas suplementarias que el mismo Debrunner, antes de su muerte en 1958, entregó al autor; notas que aquél tenía preparadas para una nueva edición alemana, que su muerte le impidió llevar a cabo. Siguiendo también el proyecto de Debrunner, se ha puesto al día la bibliografía; en este sentido el autor alemán, pensando en la utilidad práctica del libro, había multiplicado todo lo posible las indicaciones bibliográficas sobre puntos concretos; si en un principio esto puede parecer fastidioso, el inconveniente queda compensado con la ventaja de tener señalado el camino para seguir en detalle el desarrollo de un hecho lingüístico.

Aunque en esta edición inglesa se ha conservado la división y numeración de párrafos del original, parte de lo que venía dado en notas ha sido introducido en su lugar correspondiente de las secciones del texto, por considerarse de igual importancia. Atendiendo a los que quizá no están tan familiarizados con el griego clásico como suponen los autores alemanes, el traductor añade referencias a las gramáticas griegas de H. W. Smyth y Goodwin-Gullick. Igualmente, las citas de la gramática griega de K. Brugmann-A. Thumb en el original han sido sustituidas, cuando era posible, por otras de E. Schwyter, *Griechische Grammatik*, en cuyo volumen de sintaxis colaboró el mismo Debrunner.

En el prólogo a la edición inglesa habla Funk del estilo lacónico del original: las citas bíblicas reducidas a una longitud mínima (se supone que el lector trabaja siempre con su Nuevo Testamento en la mano), abreviaturas abundantes, etcétera. A ello obligaba el deseo de evitar que la obra resultase excesivamente voluminosa, aun con el inconveniente de que así se hiciera molesta de lectura. El traductor, aunque manteniéndose en una línea de sobriedad, ha evitado en parte esta desventaja. Véase, por ejemplo, este pasaje en el original alemán y en la versión inglesa:

76. Aor. und Fut. I und II Pass. 1. Neue II. Aoriste: In hell. Zeit ist der Aor. II sehr beliebt (mehr jon. als att.); so im NT (abgesehen von gewöhnlichen att. Bildungen):...

76. First-second aorist and future passive. (1) New second aorists (passive):

in the Hellenistic period the second aorist is very popular (more Ionic than Attic). Thus in the NT (apart from regular Attic forms):...

Los índices de palabras griegas y de pasajes bíblicos analizados han sido compuestos de nueva planta y cotejados con el original para que no resultasen menos completos. Una mención especial merece, por tratarse de un libro que los especialistas han de manejar incesantemente, la nueva presentación tipográfica. Se ha escogido un formato mayor y las páginas van compuestas a dos columnas. Los títulos de las secciones se destacan más, resultando así más fácil la localización del pasaje que se busca. Los tipos griegos son elegantes y de grata lectura. Las palabras hebreas o arameas que el original alemán daba en transcripción aparecen ahora en caracteres hebreos. Y todo ello con una pulcritud de impresión verdaderamente ejemplar.

El traductor ha hecho un excelente servicio a los escrituristas de habla inglesa, poniendo a su alcance inmediato la obra de Blass-Debrunner con las mejoras que hemos indicado. Y a todos da así una nueva posibilidad de utilizar este magnífico instrumento de trabajo.

MARIANO HERRANZ

## REVISTA DE REVISTAS

**Aegyptus**, 43 (1963) ener.-jun.—K. ROMANIUK, *Une controverse entre saint Jérôme et Rufin d'Aquilée à propos de l'épître de saint Paul aux Ephésiens*, pp. 84-106.—H. HOUGHTON, *The Coptic Gospel of Thomas*, pp. 107-140.

**American Ecclesiastical Review (The)** 148 (1963) febr.—P. MILWARD, S. J., *The Rock of the New Testament*, pp. 73-97.

**Archivo Teológico Granadino**, 26 (1963).—R. CRIADO, S. I., *Teorías nuevas en autores antiguos. Ezequiel 21,32 y Génesis 49,10*, pp. 203-221.

**Benediktinische Monatschrift**, 39 (1963) ener.—C. SCHMEING, *Sanft und demütig von Herzen. Gedanken P. Anselm Fischer OSB († 1714) zu Mt. 11,29*, pp. 29-41.

— — — —, 39 (1963) marz.—TH. MAERTENS, *Ballast in den Psalmen?*, pp. 123-133.—L. KRINETZKI, *Was erwartet der Psalmenexeget von der kommenden Breivierreform?*, pp. 134-139.

— — — —, 39 (1963) may.—J. SCHILDENBERG, *Jubiläum in biblischer Sicht*, pp. 177-179.—B. SCHWANK, *Tagung der Neutestamentlichen Exegeten in Maria Laach*, pp. 235-241.—B. SCHWANK, *Zum Tode von P. Athanasius Müller am 17. abr. 1953*, pp. 251-252.

**Bibel und Kirche**, 18 (1963) marz.—H. SCHNEIDER, *Das Buch Exodus ein Haptodokument der Heilsgeschichte*, pp. 2-6.—H. SCHNEIDER, *Moses, die grosse Mit-*